

TRASLUCIDO TIEMPO

I

NIÑO DORMIDO

Ya se palpa el silencio, ya se besa
su tranquilo volumen. Se ha tendido
el niño en él, y en él yace dormido.
¡Qué traslucido tiempo! No, no pesa

la gravedad que el lecho lleva impresa.
Música sin palabra, sin sonido,
va destilando el imposible olvido:
Moja la sien feliz, la gracia presa.

Duerme el niño su sueño con la frente
limpísima: Cristal tan transparente
que en él afluyen mundos a mirarse.

Mi vida —aún sin ribera— está en su puesto:
sé que mi eternidad, mi Dios, es esto.
¡Hacia él vuelan mis alas a gozarse!

III

BAJO EL SOL

Y aquí los dos, al sol. En el instante
más puro, en el regalo prodigioso
de un abril —de este abril—, en donde poso
ojos y dedos con temblor amante,

contemplo tu figura, tu anhelante
ir y venir hacia el fugaz reposo.
Arriba, abajo, el aire rumoroso
goza un inmenso azul, detrás, delante.

En milagro increíble derramado,
alma perenne de perenne ahora,
rosas de besos con los labios ciño.

Tú das la vida —sueño no soñado,
ilimitado límite de aurora
que vibra en tactos de ternura: Niño.

II

PALABRAS

Sí, sí, te escucho; sí, tu lengua hable
trasmitiendo milagro repetido.
Un incendio de sílabas te pido,
fuego en lluvia de luz: Ya el inefable

rico fluir de labio tiende cable
para verter sus joyas en mi oído.
¡Qué bien escucho! Todo estremecido
sorbo, bebo tu voz, alma palpable.

Sí, niño mío, sí, dame palabras,
más palabras: Palabras con que labras
estos duros terrones de mi pecho.

Me miro en el azogue de tu idioma,
y un aleteo mudo de paloma
me saluda en sonrisas desde el lecho.

IV

JUEGO

¡Qué relieves en júbilo si tocas
los juguetes, los muebles, las cortinas!
¡Cuán prodigiosamente haces divinas
—estupefactas ya— frentes y bocas!

Todo es ansia por ti: Ramas y rocas,
árboles del jardín, piedras que hacinas...
Se ha detenido el tiempo en las retinas,
maravillado de tus manos locas.

Pequeño: juega, juega. Es el momento.
¡Eternidad sin años, suspendida
en las glorias astrales, en el viento!

Se paran los relojes para oírte.
Y el corazón —tic tac— abre la vida
para gozar tu voz, para sentirte.